

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MEDICO
RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

Con los que mandaron, no

Si en los diez días que faltan para las elecciones generales no han perdido el juicio la mitad más uno de los aspirantes a padres de la patria, la Locura que viene pidiendo a gritos el *quorum* desde que empezó el período electoral, habrá perdido la batalla y España podrá asegurar que cuenta con un buen puñado de cabezas duras que no hay poder humano que las desequilibre.

Enumerar las combinaciones, coaliciones y alianzas electorales que se vienen verificando estos días en todas las provincias españolas y las candidaturas compuestas y descompuestas y vueltas a componer, sería la más preciosa estadística que hombre curioso se echa a la cara. Pero como no es cosa de perder el tiempo en curiosear y sí en aprovecharlo para cooperar cada uno en las medidas de sus fuerzas al mejor resultado de las elecciones en beneficio del país, nosotros vamos a exponer nuestro criterio particularísimo respecto a esas combinaciones, coaliciones y alianzas electorales.

Todo el que con serenidad enjuicie la conducta observada en el Poder por los dirigentes del socialismo, tendrá que fallar, si es justo, en contra de que esos hombres vuelvan a tener colaboración directa en la gobernación del Estado. Si semejante afirmación molesta a los socialistas, darán una prueba más

de su ciego apasionamiento, de su carencia de amor a España y de la impureza de sus propósitos. Porque es el caso que esta opinión es la misma que ha sustentado, hasta hace cuatro días el mismísimo señor Besteiro. Los fundamentos de esa opinión son tan lógicos que honrada y noblemente no pueden contrarrestarse más que diciendo:

—Queremos mandar para absorberlo todo, para dominarlo todo, para que España sea una esclava sumisa de sus gobernantes. No sólo las clases elevadas y media, sino todas las clases sociales desde la más humilde a la más alta. Queremos ser los amos, vivir con espléndidez, arrastrar trenes lujosos, vestir como potentados, derrochar, dilapidar, poseer... Y aniquilar a cuantos a nuestro paso se opongan. En una palabra; queremos una dictadura, al lado de la cual, la de Primo de Rivera, resulte una democracia modelo. Y, fuera de paliativos, fuera de disculpas, fuera de filosofías acomodaticias, porque la conducta abominable, odiosa, criminalmente egoísta de esos funestísimos hombres en el Poder, ha demostrado palmariamente lo que decimos.

Todo español, rico o pobre, obrero o burgués, debe luchar, debe ir contra ese llamado marxismo que no lo es, sólo se trata escuetamente de unos señores, que ni han demostrado austeridad, ni modestia, ni sentimientos

humanos para hacer justicia al pobre, al desheredado, al infeliz obrero víctima eterna de todas las tiranías y escabel sobre el cual se han elevado, todos los ambiciosos que en el mundo han sido.

¿Pero no hay más que estos a quienes combatir? No; seamos justos. Hay otros políticos tan malos como esos prohombres socialistas que España detesta. Está ahí el vesánico, el mil veces odiado Azaña, el charlatán de cerebro hueco, el cínico empedernido, el hombre de piedra que cifra toda su ilusión en negar la verdad, en desmentir los hechos indubitables, el nuevo loco Dios, que en fuerza de suponerse grande, ha traspasado todos los límites de la discreción y el buen sentido, para penetrar en los vastos dominios de la necesidad y del idiotismo.

Está el famoso Mareolino Domingo digna pareja del covachuelista, tan insensato y cínico, tan vulgar y mediocre como Azaña, sin otro mérito que el de una osadía infinita, la que debiera ser figura de delito, para evitar los inmensos daños que ocasiona.

Está también el señor Gordón Ordás, el ilustre ingeniero pecuario, tan ambicioso y osado como los demás, y una de las figuras de este desdichado retablo que ofrecemos a Europa para desgracia nuestra.

Ese señor y el grupito que lo sigue, como los cuadrilleros de Azaña, como la patulea de Domingo, han sido hasta la hora postrera los colaboradores de los socialistas, los destructores de la economía nacional, los verdugos de la industria y del comercio, los dañadores de la agricultura, los despilfarradores del tesoro español, los que aumentaron en miles de millones la deuda pública, los que han comprometido gravemente nuestro crédito financiero.

Por eso, todo lo que sea ir contra las candidaturas socialistas, azañistas, y republicano socialistas nos parece bien; todo lo que sea aislarlos nos parece bien y todo lo que sea prestarles apo-

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

yo, darles la más pequeña probabilidad de triunfo, nos parece mal, nos parece pernicioso, nos parece que es ir contra la republicanización de España que es el ansia, el anhelo, el vehemente deseo de todos los españoles amantes de la Libertad, de la Justicia y del Derecho.

JUAN DEL PUEBLO

Un telegrama

Nuestro querido amigo y colaborador, Don Joaquín Martínez Perier, recibió ayer el siguiente telegrama:

«Madrid-Lorca.

Director General Enseñanza profesional y Técnica, a Presidente Patronato Local formación profesional.

Si viese convocar Patronato su digna presidencia dar en aplimiento artículo primero decreto 19 octubre último «Gaceta» 20 referente cláusula adicional carta fundacional respecto provisión cargo subalternos y auxiliares Talleres con personal inválidos reeducados y toda urgencia remita relación vacantes existentes en organigramas dependientes ese patronato y relación personal dicha clase con fecha nombramiento que presta servicios actualmentd si ya no la hubiese remitido en octubre 1932.»

Nuestro vapuleo de costumbre a "El Socialista"

A PROPOSITO DE LA EVASION DE D. JUAN MARCH

Hace falta haber llegado a un grado muy bajo de encanallamiento para aludir insidiosamente a «Luz» por haber tenido, entre toda la prensa de Madrid, la reacción más clara y digna, más afortunada ante la evasión de D. Juan March. Semejante insidia só-

lo podía cometerla un periódico profesional de la mentira y la difamación, que se calla miserablemente en vez de rectificar noblemente cuando no tendría más remedio que rectificar.

Este periódico es, ni que decir tiene, el que se titula «El Socialista», aunque nada más contrario al espíritu austero del socialismo español y a las maneras de todos los periódicos socialistas del mundo con responsabilidad de partido, que su espíritu y sus maniobras actuales.

Se da como representante de la clase trabajadora, y el periódico obrero auténtico de Madrid, «C. N. T.», se lo niega todas las noches; no hace muchas, con el gesto más expresivo. Tiene un odio innato a todo lo verdaderamente republicano; luego se verá por qué. En fin, ni siquiera representa a los socialistas; siempre que por cualquier incidente ha habido que preguntar a tal o cual socialista con puesto responsable sobre la versión del periódico, se ha desentendido desdeñosamente de él.

¿A quién representa entonces ese periodichucho? Bien claro está: representa al neoseñorismo socializante de todos los tráfugas y arrivistas de los partidos y tendencias más opuestas al socialismo, que con motivo de la República han querido cubrirse escurdiéndose en éste y haciendo de el barbacana para lanzar su rencor contra los republicanos. Tales socialistas de tenedor, que no han manejado otra arma en su vida y pretenden hablar en nombre de la clase obrera, han hecho perder la línea al partido socialista español, que era débil, creando con ello la no menos dificultad con que ha tropezado la República.

En lo que se refiere a la evasión de D. Juan March, «El Socialista» de esos señoritos está representado una farsa. La primera responsabilidad se debe buscar en el traslado del señor March desde la Cárcel Modelo al Reformatorio de Alcalá de Henares. Fue éste uno de tantos asuntos del Gobierno republicano-socialista que no se puso en claro. El entonces director general de Seguridad confesó ante los periodistas que la orden de traslado había emanado de la Comisión de Responsabilidades; luego dijo que la orden había sido dada por el director general de Prisiones, y ahora, con motivo de la evasión, se ha ratificado en este extremo, mas la añadido que, teniendo noticias de que el Sr. March se podía fugar, quiso trasladarlo a otra cárcel en la misma Alcalá de Henares, y que a ello la Comisión de Responsabilidades se opuso.

El Estado ha tenido aquí una nue-